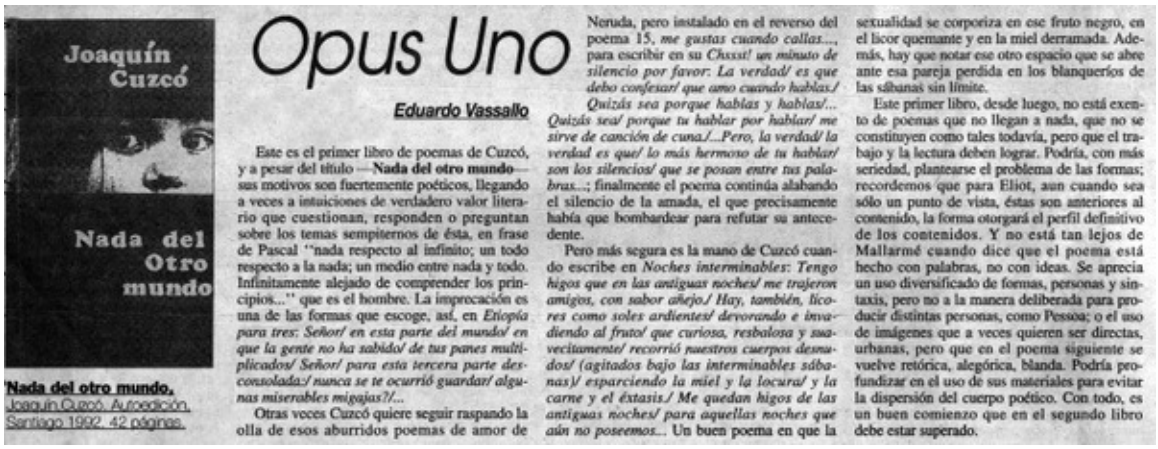

Joaquín Cuzcó

Nada del Otro mundo

'Nada del otro mundo,
Joaquín Cuzcó. Autoedición. Santiago 1992. 42 páginas.

Opus Uno

Eduardo Vassallo

Este es el primer libro de poemas de Cuzcó, y a pesar del título —**Nada del otro mundo**— sus motivos son fuertemente poéticos, llegando a veces a intuiciones de verdadero valor literario que cuestionan, responden o preguntan sobre los temas sempiternos de ésta, en frase de Pascal '"nada respecto al infinito; un todo respecto a la nada; un medio entre nada y todo. Infinitamente alejado de comprender los principios..." que es el hombre. La imprecación es una de las formas que escoge, así, en *Etiopía para tres: Señor/ en esta parte del mundo/ en que la gente no ha sabido/ de tus panes multiplicados/ Señor/ para esta tercera parte desconsolada:/ nunca se te ocurrió guardar/ algunas miserables migajas?/...*

Otras veces Cuzcó quiere seguir raspando la olla de esos aburridos poemas de amor de Neruda, pero instalado en el reverso del poema 15, *me gustas cuando callas...*, para escribir en su *Chsssst! un minuto de silencio por favor: La verdad/ es que debo confesar/ que amo cuando hablas./ Quizás sea porque hablas y hablas/... Quizás sea/ porque tu hablar por hablar/ me sirve de canción de cuna./...Pero, la verdad/ la verdad es que/ lo más hermoso de tu hablar/ son los silencios/ que se posan entre tus palabras...*; finalmente el poema continúa alabando el silencio de la amada, el que precisamente había que bombardear para refutar su antecedente.

Pero más segura es la mano de Cuzcó cuando escribe en *Noches interminables*: *Tengo higos que en las antiguas noches/ me trajeron amigos, con sabor añejo./ Hay, también, licores como soles ardientes/ devorando e invadiendo al fruto/ que curiosa, resbalosa y suavecitamente/ recorrió nuestros cuerpos desnudos/ (agitados bajo las interminables sábanas)/ esparciendo la miel y la locura/ y la carne y el éxtasis./ Me quedan higos de las antiguas noches/ para aquellas noches que aún no poseemos...* Un buen poema en que la sexualidad se corporiza en ese fruto negro, en el licor quemante y en la miel derramada. Además, hay que notar ese otro espacio que se abre ante esa pareja perdida en los blanqueríos de las sábanas sin límite.

Este primer libro, desde luego, no está exento de poemas que no llegan a nada, que no se constituyen como tales todavía, pero que el trabajo y la lectura deben lograr. Podría, con más seriedad, plantearse el problema de las formas; recordemos que para Eliot, aun cuando sea sólo un punto de vista, éstas son anteriores al contenido, la forma otorgará el perfil definitivo de los contenidos. Y no está tan lejos de Mallarmé cuando dice que el poema está hecho con palabras, no con ideas. Se aprecia un uso diversificado de formas, personas y sintaxis, pero no a la manera deliberada para producir distintas personas, como Pessoa; o el uso de imágenes que a veces quieren ser directas, urbanas, pero que en el poema siguiente se vuelve retórica, alegórica, blanda. Podría profundizar en el uso de sus materiales para evitar la dispersión del cuerpo poético. Con todo, es un buen comienzo que en el segundo libro debe estar superado.

Opus uno [artículo] Eduardo Vassallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vassallo, Eduardo 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Opus uno [artículo] Eduardo Vassallo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile